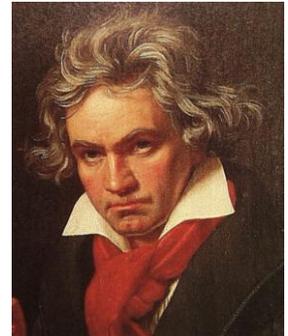


## La Novena Sinfonía

Un día como hoy, 7 mayo, pero de 1823, Ludwig van Beethoven estrenaba su Novena Sinfonía. De ella cabe resaltar el cuarto movimiento del que se ha immortalizado la "Canción de la Alegría", considerada como una de las piezas clásicas más sobrecogedoras y el himno de la Unión Europea.

Beethoven nació en Bonn (Alemania). Las primeras lecciones las recibió de su padre, quien al ver la inclinación de su hijo a la música, comenzó a instruirlo en este arte cuando el niño tan sólo contaba cuatro años. El pequeño Beethoven ya daba conciertos de piano a los siete años.



En 1787 Beethoven fue a Viena para recibir clases de otro músico genial: Mozart. Sin embargo estas clases duraron muy poco, debido a la penuria económica de Beethoven y al fallecimiento de su madre. Tuvo que volver a Bonn y alternar su dedicación a la música con el cuidado de sus hermanos, para los que ejerció de padre y madre. La vida de Beethoven fue una vida muy dura. Trabajó incansablemente como músico y, aunque le fue reconocida su valía como compositor, en el plano afectivo tan sólo cosechó fracasos.

Estuvo enamorado varias veces pero ninguna de ellas cuajó en matrimonio y vivió solo, ensimismado en sus composiciones. El problema que marcó terriblemente la vida de Beethoven fue sin duda su sordera. Cuando tan sólo contaba treinta y cinco años y se hallaba en lo más alto de su carrera, comenzó a sentir los primeros síntomas de la enfermedad. A la edad de treinta y ocho años tuvo que abandonar su carrera de pianista y profesor del conservatorio. Diez años más tarde tan sólo podía mantener conversaciones utilizando papeles escritos.

Lo más admirable de este músico es que compusiera la Novena Sinfonía entre los años 1817 y 1823 hallándose completamente sordo. El día del estreno simuló dirigir la orquesta, aunque quien realmente dirigía era un discípulo suyo. Beethoven nunca pudo escuchar cómo sonaba su Novena Sinfonía.

Este problema le hizo huraño y alejado de la gente. Sin embargo supo sobreponerse a las dificultades y desprecios y continuó creando música, cultivando su interior para ofrecer lo mejor de sí mismo a los demás y al mundo.



Beethoven, todo un ejemplo de esfuerzo y superación. ¡Hagamos nosotros lo mismo!

**¡¡¡ATRÉVETE A SER!!!**

